

Máscara

hipocresyhipocresyhipocresyhipocresyhipocresyhipocresyhipocresy

Digo que detesto la hipocresía pero diariamente calibro mis palabras según quién las escuche. No lo admito con orgullo sino con la incomodidad lúcida de quien se observa a sí mismo en contradicción. No me pregunto si soy hipócrita, eso ya lo sé, me pregunto hasta qué punto puedo permitirme esta dualidad antes de que se desdibuje por completo mi rostro en el espejo. Lo que mas me inquieta es si existe realmente una razón válida para resistirme.

Creo que la hipocresía no es un accidente es el lubricante esencial del engranaje social. Desde los palacios gubernamentales hasta las oficinas modernas, desde los templos religiosos hasta los algoritmos que gobiernan nuestras vidas digitales, el acto teatral es siempre proyectar aquello que conviene y amoldar la moral según las circunstancias.

せい ら ひばくれせ いあ えす うな もねだ で かんびお えんとんせす える
Si la hipocresía es una moneda de cambio, entonces el
める か ど そせいある せ そすていえね そぶれ てらんさっせいおねす で
mercado social se sostiene sobre transacciones de
こんゑにえんせいあ もらる ろ いんくいえたんて えす くえ えん えすた
conveniencia moral. Lo inquietante es que, en esta
えこのみあ で ら ふあるせだで の とどす ぱれせん れあるめんて
“economía” de la falsedad, no todos parecen realmente
でいすぶえすとす あくえすていおなる える わるる で ろ くえ せ いんてるかんびあ
dispuestos a cuestionar el valor de lo que se intercambia.

ser auténtico en un mundo que castiga la honestidad

いまぎの こん ふあすせいなせいおん い ほっるる あ うん いんでいゐ“でうお いんかばず で
Imagino con fascinación y horror a un individuo incapaz de
めんている こんで など いんめでいあためんて ある れちゃぞ い あら
mentir, condenado inmediatamente al rechazo y a la
それだで でせいる ろ くえ れあるめんて びえんそ せいん あどるのす に
soledad. Decir lo que realmente pienso, sin adornos ni
こんせせいおねす えくいがるでりあ あ こんゑるでいるめ えん うん まるぎなる そせいある
concesiones, equivaldría a convertirme en un marginal social.
せいれゑらら こんすたんてめんて らす こんてらでいっせいおねす あじえなす せりあ
Si revelara constantemente las contradicciones ajenas, sería
たちやど で こんふりくていを お あぐれせいを いろにかめんて えすた
tachado de conflictivo o agresivo. Irónicamente, esta
そせいえだで くえ かすていが ら せいんせりだで えす ら みすま くえ ぐろりふいか
sociedad que castiga la sinceridad es la misma que glorifica
でいすくるそす そぶれ ふるでうで いてらんすぱれんせいあ
discursos sobre virtud y transparencia.

のすゑんでんらほねすていだでこもうんいであるペろられありだでえす
Nos venden la honestidad como un ideal, pero la realidad es
くえ ぼこす ふえでん ぺるみているせ える るじよ で せる れあるめんて
que pocos pueden permitirse el lujo de ser realmente
ほねすとすせいんぱがるうんあるとぶれせいお
honestos sin pagar un alto precio.

にえてずすちえゑいあえんらもらるでるあもいでのるえすくらをうな
Nietzsche veía en la moral del amo y del esclavo una
こんてらでいっせいおんふんだめんたるえるえすくらをいんかばずであくてうある
contradicción fundamental. El esclavo, incapaz de actuar
ですでらふえるざせれふぎあえんえるれせんていみえんとでいすふらざす
desde la fuerza, se refugia en el resentimiento, disfrazasu
でびりだでこもゐるてうでいえれわらへうみるだでらおべでいえんせいあいら
debilidad como virtud y eleva la humildad, la obediencia y la
れせいぐなせいおんこもいであれすえるあもえんかんびおのねせせいた
resignación como ideales. El amo, en cambio no necesita
めんているせやくえあふいるますぽでるでいれくためんていんぽねす
mentirse ya que afirma su poder directamente, impone su
をるんたでせいんじゅすていふいかせいおねすこんうなこへれんせいあぶるたるくえ
voluntad sin justificaciones, con una coherencia brutal que
ですぶれせいあらひばくれせいか
desprecia la hipocresía.

えんえすたでいなみからひばくれせいかのえすそろうんめかにすもで
En esta dinámica, la hipocresía no es solo un mecanismo de
すべるゑんせいあでるえすくらをせいのたんびえんうんあくとで
supervivencia del esclavo, sino también un acto de
すぶゑるせいおんあるでぬんせいあるらふえるざでるあもこもまるだでえる
subversión, al denunciar la fuerza del amo como maldad, el
えすくらをぶすかいんゑるているられらせいおんでぽでるばじょえるでいすふらすで
esclavo busca invertir la relación de poder bajo el disfraz de
らもらりだでぺろえさもらりだでのえすますくえうな
la moralidad. Pero, esa moralidad no es más que una
ますからうなてらんぱれとりかくえおくるたえるみすもでせお
máscara, una trampa retórica que oculta el mismo deseo
でぽでるくえふいんげですぶれせいある
de poder que finge despreciar.

あゑせすめふれぐんとせいのせらえすたらゑるだでらふおるまでる
A veces me pregunto si no será esta la verdadera forma del
えんがんおえさねがせいおんせいぎろさくえさるてれのんぶろこもまら
engaño. Esa negación sigilosa que Sartre nombró como mala

ふえ の せ て らた そ る で ふあぶりかる めんていらす ぱ ら ろす おてろす せいの
fe. No se trata solo de fabricar mentiras para los otros, sino
で いる わせいあんどせ ぼる でんてる で いるせ あでひりえんど あ ふいぐらす
de ir vaciándose por dentro, de irse adhiriendo a figuras
あじえなす はすた の でいすていんぐいる ま す ら かるね でる ぱペる える ぶえん
ajenas hasta no distinguir más la carne del papel. El buen
せいうだだの える えんぶれあど えじえんぶらる えすべくてろす くえ せ あっらすてらん
ciudadano, el empleado ejemplar, espectros que se arrastran
えん ら こすてうんぶれ ら ひばくれせいあ の せりあ うな せいんぶれ ふあるた
en la costumbre. La hipocresía no sería una simple falta
もらる せいの うな ですこんばせいせいおん かっらだ うな ふが はせいあ ら
moral, sino una descomposición callada, una fuga hacia la
こもでいだで ていびあ で ろくえ や の えくせいげせる えれぎど
comodidad tibia de lo que ya no exige ser elegido.

せいん えんばるご はい もめんとす えん ろす くえ でうど め ぶえね あ ら
Sin embargo hay momentos en los que dudo. Me viene a la
かべざ えさ おぶすていなせいおん ぐりえが で もでらる ら ぶるてうで あてらゑす
cabeza esa obstinación griega de modelar la virtud a través
で ろす あくとす れペていどす そもそも くえ はせ もす うな いおてら
de los actos repetidos. Somos lo que hacemos una y otra
ゑず でせいあ ありすと てれす えんとんせず め ぶれぐんと せいでてらす で らす
vez, decía Aristóteles. Entonces me pregunto si detrás de las
ますからす の れす びら あるご せい あかそら いみたせいおん の ぱでりあ えん
máscaras no respira algo, si acaso la imitación no podría, en
すとるペざ こんを かる れんためんて うな あうてんていせいで くえ あうん
su torpeza, convocar lentamente una autenticidad que aún
の えくせいすて
no existe.

ペろ ら ぐりえた の で さ ぱ れ せ ふいんぎる うん げ す と あぶれ える
Pero la grieta no desaparece. Fingir un gesto ¿abre el
かみの はせいあ ら らいす お あペなす ふおるま うな こすてら ます
camino hacia la raíz o apenas forma una costra más
れせいすてんて でいせ くえ の ばすた あくてうある こ も ぶるてうおぞ せい える
resistente? el dice que **no basta actuar como virtuoso si el**
あるま の らて えん せいんと あ
alma no late en sintonía.
せいん えさ うにだで せくれた えんてれ える ぺんさる える でせいいる い える は せる ら
Sin esa unidad secreta entre el pensar, el decir y el hacer, la
あれて せ ですもるな そろ くえだ える えこ で うな ぶるてうで へうえか
areté se desmorona. Solo queda el eco de una virtud hueca,
うな ますから えんでうれせいだ くえ で がらる くえ あるぐな ゑず くいそ
una máscara endurecida que devora lo que alguna vez quiso

python

```

import matplotlib.pyplot as plt
import numpy as np

x = np.linspace(0, 10, 400)
hipocresia = np.sin(x) + np.random.normal(0, 0.3, 400)
autenticidad = np.cos(x) + np.random.normal(0, 0.3, 400)

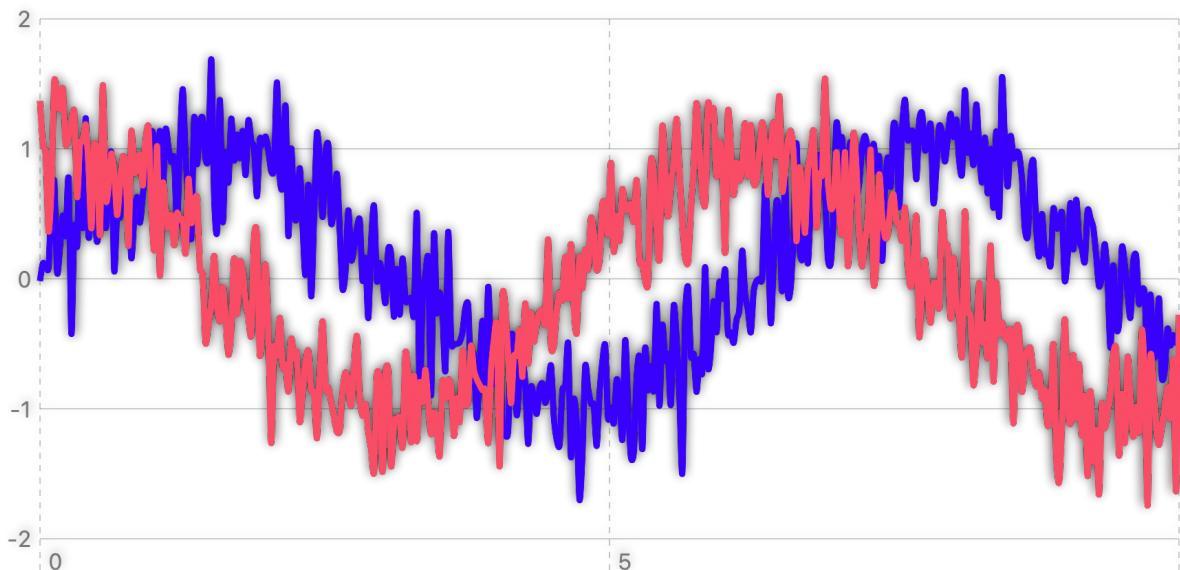
plt.figure(figsize=(10, 6))
plt.plot(x, hipocresia, label='Hipocresía (Adaptabilidad Social)', linewidth=2
plt.plot(x, autenticidad, label='Autenticidad (Resistencia Interna)', linewidth=2)
plt.title('Dinámica entre Hipocresía y Autenticidad')

plt.xlabel('Tiempo / Situaciones')
plt.ylabel('Intensidad Relativa')
plt.legend()
plt.grid(True)

plt.show()
plt.savefig('hipocresia_autenticidad.png', dpi=300,

```

Intensidad Relativa por Tiempo / Situaciones para Hipocresía (Adaptabilidad Social) y Autenticidad (Resistencia Interna)



Datos numéricos generados mediante simulación matemática en Python (NumPy y Matplotlib), utilizando funciones trigonométricas (\sin , \cos) y ruido aleatorio para ilustrar el concepto filosófico sobre la dinámica entre hipocresía y autenticidad (2025)*.

せる ろすてる
ser rostro.

El Príncipe

せい える じゅえご そせいある えくせいけ ますからす の えくすてらんあ くえ
Si el juego social exige máscaras, no extraña que
まくいあゑろひせいえらでらひぼくれせいかうんあるてまよるえんえる
Maquiavelo hiciera de la hipocresía un arte mayor. En El
ぶりんせいべあでゑえるでくえせいむらるふるてうですのえすうなでらいせいおんあら
Príncipe, advierte que simular virtudes no es una traición a la
もらるせいのうんれくいせいとぱらそすてねるえるせてろえるぽでるえん
moral sino un requisito para sostener el cetro. El poder, en
すろぎかのぺるてねせあろすますじゆすとすせいのあくいえねす
su lógica, no pertenece a los más justos, sino a quienes
さべんぼるだるれらとすくれいぶれすそぶれすぶろびあかるね
saben bordar relatos creíbles sobre su propia carne.

ペろすいんてういせいおんわますあっらでらぱりていかえんうんむんど
Pero su intuición va más allá de la política. En un mundo
おぶせせいおなどこんらすぺるふいせいえらひぼくれせいかやのえすうんふあつろ
obsesionado con la superficie, la hipocresía ya no es un fallo,
せいのえるれんぐあじえねせさりおぱらのせるでをらどのばすた
sino el lenguaje necesario para no ser devorado. No basta
こんせるぶえのはいくええんかるなるらぼんだでぺたりふいかるらえん
con ser bueno, hay que encarnar la bondad, petrificarla en
げすといそんりさのばすたあくてうあるはいくえこんするいるうん
gesto y sonrisa. **No basta actuar. Hay que construir un**
えすせなりおどんでえるあくとばれずかいねゐたぶれ
escenario donde el acto parezca inevitable.

ろすくえぶれでいかんでもくらせいかみえんてらすゑんでんえるふてうろある
Los que predicen democracia mientras venden el futuro al
めじよるぼすとるろすくえあるざもすえるぶんおぼるらじゅすていせいあそせいある
mejor postor. Los que alzamos el puño por la justicia social
ですでとっれすでせいえんとすでびそすろすくえせれぶらんえる
desde torres de cientos de pisos. Los que celebran el
みにまりすもこんあるたれすでぶらすていこぶりっらんてらひぼくれせいか
minimalismo con altares de plástico brillante. La hipocresía
のえすうなふあつらえすえるこでいごおくるとくえまんていえねらだんざ
no es una falla, es el código oculto que mantiene la danza
えんもゐみえんとのせかすていがあるますふあるそせいのあるくえせ
en movimiento. No se castiga al más falso, sino al que se

むえすてら とるべ えんえる あるで で す でいすふらす ろ もんすてるおそ の えす
muestra torpe en el arte de su disfraz. Lo monstruoso no es
らめんていら せいのす まら えじえくせいおん ろ くえら そせいえだで ぶすか
la mentira, sino su mala ejecución. Lo que la sociedad busca
の えす ら えするだで せいの うな ひばくれせいあ あふいなだ りんぴあ
no es la verdad, sino una hipocresía afinada, limpia,
せでうくとら えん えすて てあてろ いんてるみなぶれ くいえん どみなら
seductora. En este teatro interminable, quien domina la
ふあぶら どみなえる むんどう でいふえれんせいあ えんてれえる ぼでろそい
fábula, domina el mundo. La diferencia entre el poderoso y
える いんげぬお えす せいんぶれめんて くいえん さべ れえる ある てあてろ い
el ingenuo es, simplemente, quién sabe leer al teatro y
えすくりびる めじょる えすくりびる える ぐいおん
escribir mejor escribir el guion.



del ojo que vigila al espejo que seduce



Byung-Chul Han

El poder ya no impone su ley con látigos ni murallas. Se ha vuelto un murmullo interior, una maquinaria invisible que nos hace regular cada movimiento como si lleváramos al carcelero bajo la piel. Nadie necesita ya vigilarnos desde fuera. Nos vigilamos a nosotros mismos, con una docilidad más eficaz que cualquier cadena.

En este paisaje, la hipocresía no es traición ni rebeldía, sino un acto reflejo, una necesidad de supervivencia. Como vio Foucault, la disciplina no nos aplasta, nos fabrica. Cada sonrisa, cada palabra medida, cada elección correcta es una reverencia ante un amo que nunca se muestra. La obediencia ya no se exige, se anticipa.



autenticidad manufacturada. Vender el dolor, la felicidad, el fracaso, la superación personal como mercancías de un mercado saturado de confesiones.

Pero el refinamiento de esta prisión interior no se detuvo ahí. ByungChul Han advirtió que la era de la transparencia convirtió el encierro en un espectáculo. Ya no basta con comportarse, ahora hay que exponerse. Mostrar la vida como un flujo constante de

La espontaneidad se volvió estrategia. La honestidad, marketing. La transparencia, una nueva forma de coacción, más elegante y más cruel.

Cuanto mas nos desnudamos frente a las vitrina de cristal que habitamos, mas se desvanece lo que somos, más se fortalece aquello que **fingimos ser**. No se busca la verdad. se busca la versión de nosotros que resulta más digerible, más vendible, más luminosa para **ojos que tampoco ven**.

La hipocresía ya no es un defecto moral, es la estructura secreta de toda interacción. Una hipocresía fina, pulida, disfrazada de verdad. Una danza de máscaras en la que lo único intolerable no es la falsedad, sino el mal actor.

No caemos por mentir, caemos por fallar en la representación.

La cárcel ya no necesita muros. Solo espejos.

SEXY FOUCAULT

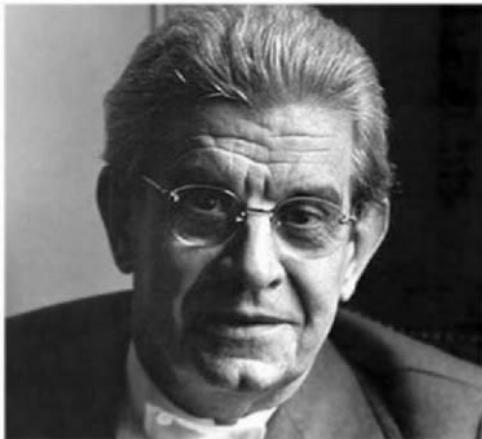


reparrish comics



La perspectiva **Lacaniana**: El Yo y la mirada del Otro

Jacques Lacan



“El deseo es siempre deseo.
(Ibid.) significa: el deseo nunca se satisface, cuando parece cumplir su objetivo resurge con otro objeto y así ad infinitum.”

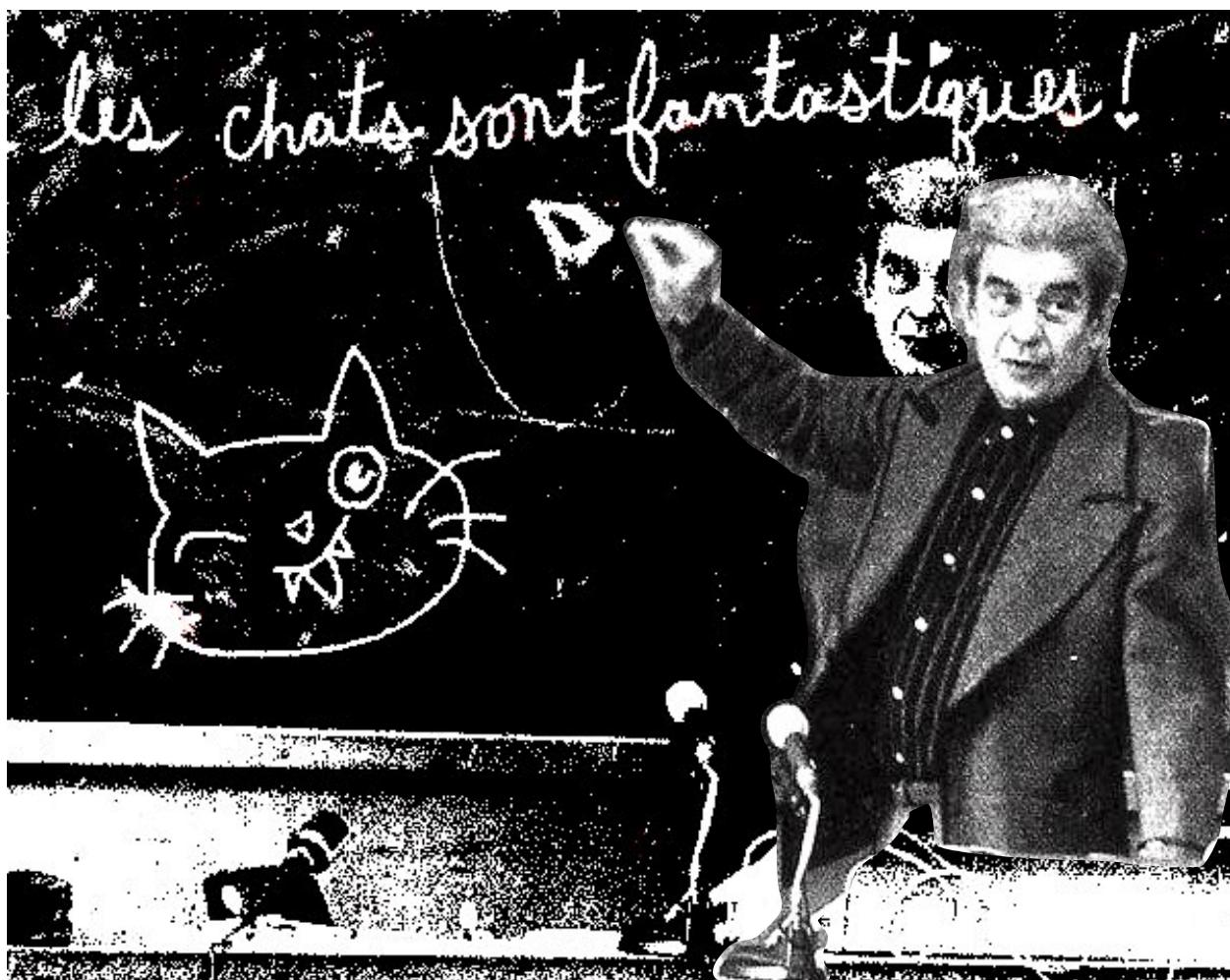
1901-1981

“El Deseo es ser Objeto del Deseo del Otro”, una de mis afirmaciones favoritas, potentísima y simbólica formulación que evidencia la estructura relacional del sujeto dentro del orden simbólico. Esta tesis sugiere que la identidad individual nunca es autónoma, sino que se configura en función de la mirada externa. En este sentido, la hipocresía no es solo un artificio moral o social, sino un síntoma estructural del sujeto atrapado en la dialéctica del reconocimiento.

Jacques Lacan ofrece otra clave para descifrar la hipocresía. **el sujeto se constituye a partir de la imagen que el Otro le devuelve**, en un proceso encarnado en el **estadio del espejo**. Durante esta fase, cuando uno nace se reconoce en una imagen que, aunque unificada y coherente, es fundamentalmente una construcción, una ilusión que mediatiza la relación entre el yo y lo que se espera de él. Nace el sujeto. La hipocresía se inscribe en esta dialéctica, ya que el sujeto se ve forzado a vestir un “yo ideal” que responde a las demandas y expectativas externas, aun cuando ello implique ocultar las contradicciones internas.

En la medida en que el deseo se articula a través de la mirada del Otro, la autenticidad se convierte en una ilusión pues cada acto de sinceridad es, al final, una negociación con la imagen que se proyecta para recibir reconocimiento. Para ser mirado por el Otro, para cumplir la afirmación inicial. > **Ser objeto del Deseo del Otro <**

La fragmentación del sujeto, inherente a esta constitución, se refleja en la multiplicidad de máscaras que se adoptan para satisfacer tanto las exigencias internas como las impuestas por el entorno. La hipocresía, entonces, no es únicamente un artificio moral, sino el síntoma estructural de un sujeto que, atrapado en la búsqueda incessante del reconocimiento, se ve compelido a mediar constantemente entre el yo real y el yo idealizado, una tensión que lo condena a vivir en una perpetua dualidad.



Borges,

Joaquín Soler Serrano:

Y hablamos ahora de la verdad. La verdad siempre tan defendida, tan vilipendiada, la verdad que está siempre en entredicho y que es el gran compromiso del hombre. No exageres, dice usted, el culto de la verdad.

No hay hombre que al cabo de un día no haya mentido con razón muchas veces.

Jorge Luis Borges:

Es evidente. Si a usted le presentan algo, usted dice: “es tanto gusto”, quién sabe si tiene tanto gusto. Y por otra parte que... Es mejor que sea así, es mejor mentir

Joaquín Soler Serrano:

Y además es un instinto de cierto modo defensivo, de conservación...

Jorge Luis Borges:

Además, insistir en ser verídico es una pedantería, me parece. Insistir en decir la verdad siempre es una pedantería, una pedantería ética

Joaquín Soler Serrano

Y además no se podría vivir con la verdad.

Jorge Luis Borges:

Y la convivencia sería imposible. Sería un ejercicio de la vanidad y del egoísmo, ser siempre verídico.

Joaquín Soler Serrano

Yo no hablo de venganzas ni de perdones. El olvido es la única venganza y el único perdón

Jorge Luis Borges:

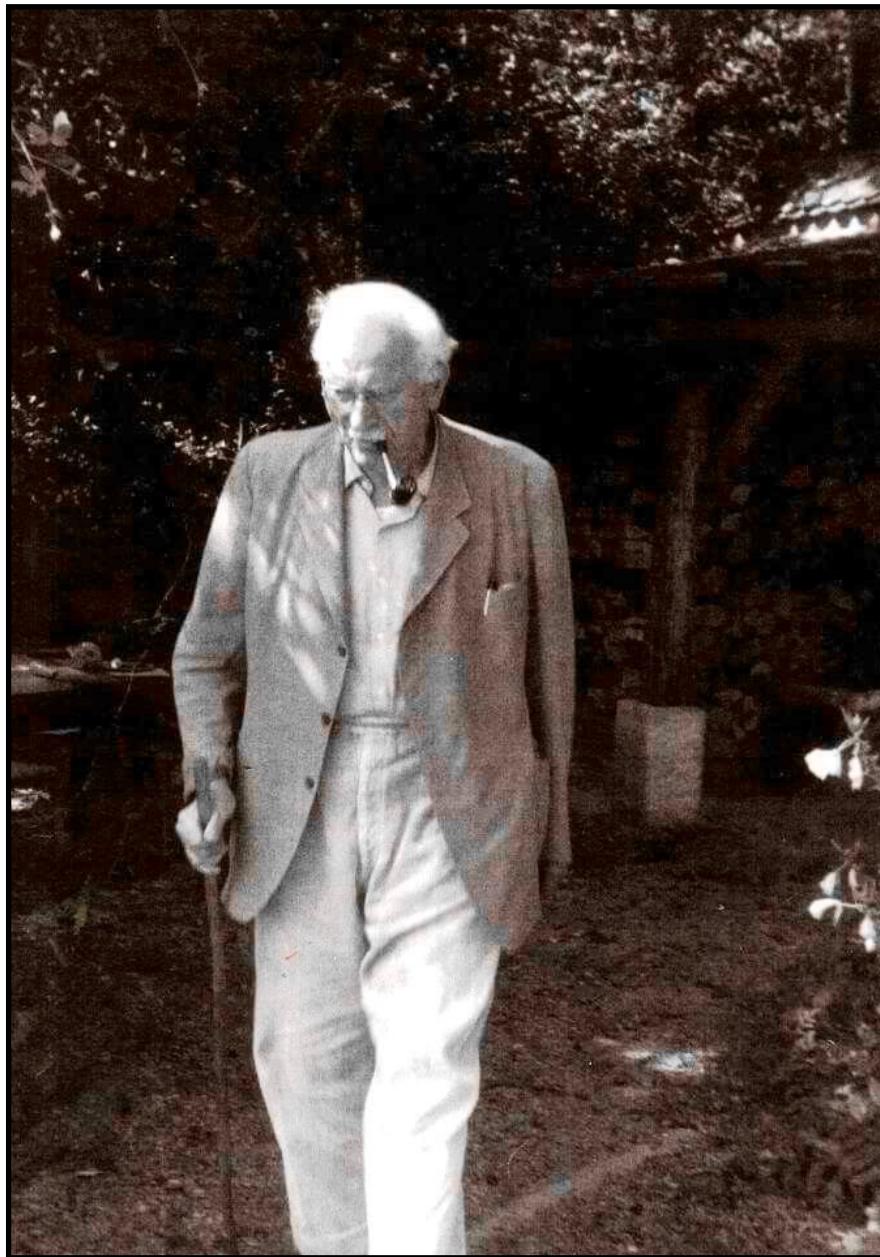
Sí. Y la capacidad de olvidar no la tiene cualquiera...

Jorge Luis Borges:

Yo tengo un poema en el que hablo de eso, ¿no? Y digo que es difícil el arte del olvido. Claro que es difícil. Pero con todo, uno debe buscar el olvido de ciertas cosas. Creo que a la larga, uno lo logra....

す れすふえすた こるとえる あいれ こん うな なてうらりだで くえ そろ おとるが える
Su respuesta cortó el aire con una naturalidad que solo otorga el
えすせぶていせいすも で くいえん は みらど で ませいあど で せるか ある あびすも の
escepticismo de quien ha mirado demasiado de cerca al abismo. No
ふえ うな えくすくさ に うんげすと せふにこ ふえ うな ふおるま ですぬだ で せんあらる
fue una excusa ni un gesto cínico. Fue una forma desnuda de señalar
る くえ なでいえ くいえれ あでみている くえ ら めんていら の えす うん あっせいでんて もらる
lo que nadie quiere admitir, que la mentira no es un accidente moral,
せいの ら までりあ みすま で ら お だえん こ むん べんさる は ぶらる こん ふる
sino la materia misma de la vida en común. Pensar, hablar, convivir,
と ど えくせいげ うな ど せ いす で ふ い つ せ い おん な で いえ ふ え で は び た た ら て ら す ば れ ん せ い あ
todo exige una dosis de ficción. Nadie puede habitar la transparencia
あ ぶ そ た せ い く え ぶ ら せ
absoluta sin quebrarse.

JUNG:



No hay hipocresía sin fractura interior. El yo que se muestra al mundo, disciplinado y pulido, rara vez coincide con el ser que habita en las zonas hundidas de la psique. Lo que negamos, lo que tememos, lo que despreciamos en nosotros mismos, no desaparece. Se acumula en la sombra, en esa región silenciada que sigue respirando detrás de cada máscara.

Jung entendió que no basta con arrancarse el disfraz para ser auténtico. Llevamos para necesaria, cuanto nos por La persona, esa armadura que sobrevivir en sociedad, es pero también es una trampa, más nos aferramos a ella, más desdibujamos en una ficción aceptable. No somos hipócritas voluntad, sino por pánico a mirar de frente el caos que late en lo oculto.



Cada mentira, cada gesto impostado, no solo nos separa de los otros: nos separa de nosotros mismos. La hipocresía no es apenas cobardía moral, sino una fractura ontológica. Fingir virtud no nos acerca a la virtud, nos adormece en un teatro interminable.

La integración de la sombra, ese crudo, insomn, no promete ni limpieza. Implica reconocer que las máscaras no caen de golpe, y que bajo cada una hay otra más, y otra, en una excavación dolorosa hacia lo que hemos aprendido a despreciar de nosotros. Solo allí, en el contacto con lo innombrable, podría nacer algo que no sea impostura. Hasta entonces, cada acto, por espontáneo que parezca, carga la marca de lo no reconciliado.



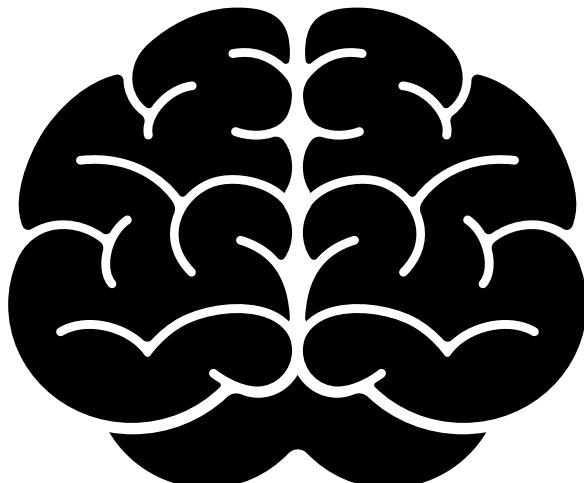
La Autenticidad como Acto de Resistencia

Si la hipocresía es el mecanismo que sostiene la interacción humana, la autenticidad no consiste en eliminarla por completo, sino en gestionarla con un grado de conciencia que nos impida perdernos en la farsa. La resistencia no es rechazar las máscaras, sino elegirlas con sabiduría, conscientes de que cada decisión auténtica es una pequeña victoria sobre la ficción que amenaza con devorarnos.

Esta resistencia requiere un acto constante de introspección crítica, requiere ser auténtico e implica enfrentarnos no solo a las demandas del entorno, sino también a las sombras que habitan en nuestro interior. Significa aceptar la fragilidad y vulnerabilidad inherentes al ser humano, reconociendo que la autenticidad no es un estado definitivo, sino un camino continuo de confrontación y negociación con nuestras propias contradicciones.

Esta autenticidad consciente también nos compromete éticamente, ya que elegir conscientemente cuándo utilizar una máscara implica asumir la responsabilidad por las consecuencias de nuestros actos. De forma que la autenticidad se convierte en una forma de resistencia activa y deliberada frente a un mundo saturado por la superficialidad y la falsedad.

El acto **auténtico** no radica en la ilusión de una vida sin hipocresía, sino en la valentía cotidiana de cuestionar nuestras máscaras, redefinirlas continuamente y asegurarnos de que, al menos en parte, reflejen verdades internas que nos ayuden a no perder del todo nuestro rostro en el espejo.



epilogo.

el hipócrita consciente y el riesgo de la autocomplacencia

el hipócrita común miente sin cuestionarse. el hipócrita ilustrado miente sabiendo que lo hace. aquel repite gestos vacíos por inercia. este diseña sus máscaras con precisión quirúrgica, justificando cada acto de simulación como un mal necesario. su peligro no radica en la ignorancia, sino en la elegancia con que convierte la autoconciencia en un nuevo velo pues al reconocer su hipocresía, cree transcendental, pero en realidad la perfecciona. es un actor que, al descubrirse en el escenario, decide no bajarse sino convertirse en director de la obra.

la autoconciencia, lejos de liberarlo, lo encadena a una paradoja más sofisticada. ahora su sinceridad es otra máscara, su lucidez un disfraz para evadir la crudeza de ser totalmente honesto. mientras el hipócrita común tropieza torpemente con sus mentiras, el ilustrado las teje en una red tan sutil que hasta él mismo podría creerlas verdades. ¿es más letal? si porque su cinismo no es un error, sino una filosofía. no se limita a sobrevivir en el teatro social. lo codifica, lo domina, y en ese dominio encuentra una forma perversa de poder.

pero incluso este análisis podría ser otra trampa. porque si al final todo es teatro, ¿por qué sigo aferrándome a la idea de que aún hay un personaje detrás de la máscara?

¿es la máscara, en última instancia, lo único que hay... o acaso el deseo de quitárnosla es la más elaborada de las ficciones?

@zzzzabbbbbbb

Referencias:

* Los datos numéricos del gráfico que proporcioné no provienen de una fuente externa, sino que se generaron directamente en tiempo real mediante Python, específicamente utilizando las funciones trigonométricas (sin, cos) de NumPy y añadiendo ruido aleatorio para simular variabilidad.

Es decir, los datos:

- No están tomados de una base externa.
- No son observaciones empíricas reales, sino simulaciones numéricas que ilustran el concepto filosófico que se discute (hipocresía vs autenticidad).

Los pasos exactos seguidos en el código son:

Creación del eje X:

Se generó una secuencia lineal de 400 valores entre 0 y 10 que representan una progresión hipotética del tiempo o distintas situaciones sociales.

Creación de los datos para hipocresía y autenticidad:

Se utilizaron funciones trigonométricas básicas para simular una relación oscilatoria o dinámica entre estos dos conceptos:

- Hipocresía: simulada con la función seno (`np.sin(x)`).
- Autenticidad: simulada con la función coseno (`np.cos(x)`).

Para imitar la complejidad y variabilidad realista del comportamiento humano, se añadió ruido aleatorio con una distribución normal.

Estos datos no son mediciones reales, sino que fueron generados deliberadamente para ilustrar una idea filosófica:

- **Hipocresía:** representada por una oscilación en función seno, simbolizando cómo en distintos contextos sociales adoptamos máscaras o ajustamos nuestra conducta, subiendo y bajando según circunstancias y expectativas externas.
- **Autenticidad:** simbolizada por la oscilación en coseno, complementaria pero desplazada respecto a la hipocresía, representando cómo nuestra identidad genuina y la resistencia interna fluctúan inversamente respecto a nuestra adaptación al entorno social.

El ruido agregado refleja la complejidad y el caos inherente en la psicología y comportamiento humano real.

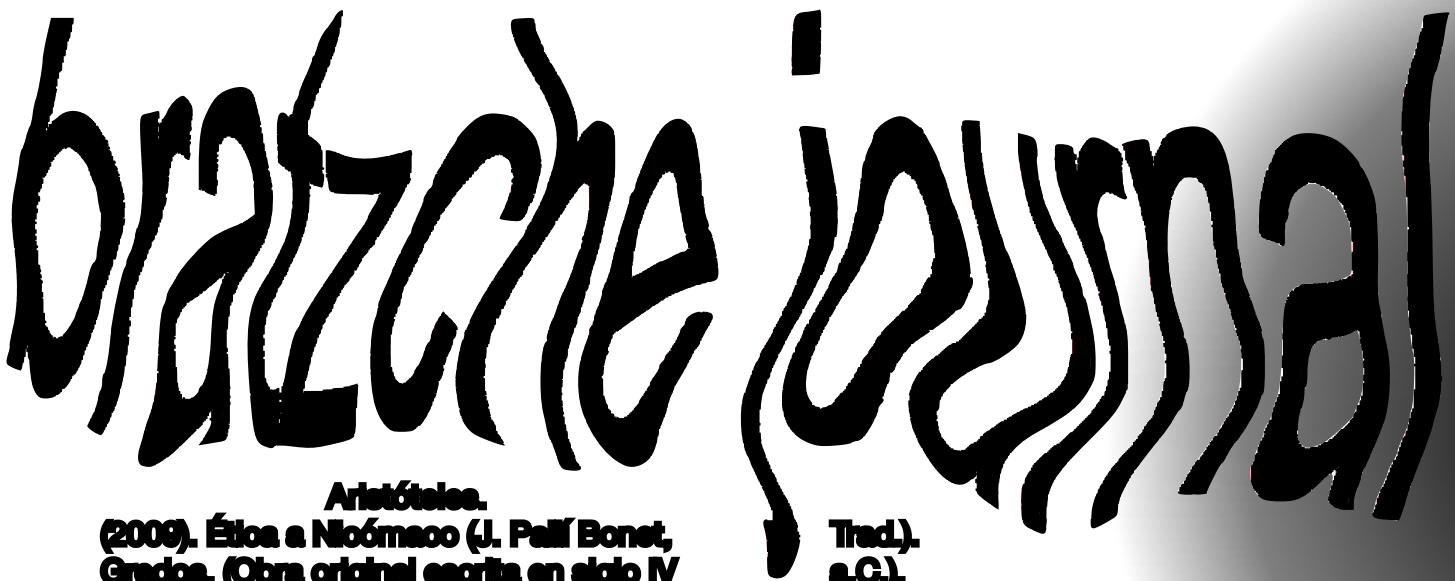
Esta simulación tiene una finalidad puramente ilustrativa y educativa.

Su objetivo es aclarar conceptos abstractos (como la hipocresía y la autenticidad) a través de una representación gráfica clara y accesible, facilitando así una mejor comprensión filosófica y psicológica del fenómeno analizado.

Bibliografía

Nietzsche, F. (2000). La genealogía de la moral (A. Sánchez Pascual, Trad.). Alianza Editorial. (Obra original publicada en 1887).

Sartre, J.-P. (2005). El ser y la nada (J. Velmar, Trad.). Losada. (Obra original publicada en 1943).



Maquiavelo, N. (2014). El príncipe (J. Clevería, Trad.). Alianza Editorial. (Obra original publicada en 1532).

Foucault, M. (2002). Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión (A. Garzón del Camino, Trad.). Siglo XXL (Obra original publicada en 1975).

Foucault, M. (2002). Vigilar y castigar: Nacimiento de la prisión (A. Garzón del Camino, Trad.). Siglo XXL (Obra original publicada en 1975).

Lacan, J. (2009). Escritos I (T. Segovia, Trad.). Siglo XXI Editores. (Obra original publicada en 1966).

Borges, J. L. (1976). Entrevista en el programa A fondo [Entrevista por J. Soler Serrano]. RTVE. Recuperado de <https://podoesta.apple.com/mx/podoest/entrevistas-a-fondo/d994975607?i=1000629957918&r=8442>

Jung, C. G. (2002). El yo y el Inconsciente (J. M. Pumarola, Trad.). Editorial Trotta. (Obra original publicada en 1928).

